Naciones Unidas S/2018/623*


Consejo de Seguridad

Distr. general
21 de junio de 2018
Español
Original: inglés

Enfoque integral de las actividades relativas a las minas

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. La resolución 2365 (2017) del Consejo de Seguridad, aprobada el 30 de junio de 2017, fue la primera resolución independiente sobre las actividades relativas a las minas. Con su aprobación, el Consejo reafirmó la importancia crucial de la lucha contra las minas para la agenda de paz y seguridad, las respuestas humanitarias de emergencia y el desarrollo sostenible, y reconoció también la contribución positiva de esas actividades a la estabilización y el mantenimiento de la paz.

2. Este informe se presenta atendiendo a la petición formulada por el Consejo en la resolución 2365 (2017) de que el Secretario General le informe sobre la aplicación de la resolución en el curso de un año. Brinda un panorama general de la respuesta de las Naciones Unidas a la amenaza que representan las minas terrestres, los restos explosivos de guerra y los artefactos explosivos improvisados, así como una vista de conjunto de los acontecimientos y tendencias significativos observados en las actividades relativas a las minas. Abarca el período comprendido entre el 1 de julio de 2017 y el 30 de abril de 2018 y está basado en los datos y análisis proporcionados por el Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas y otras partes del sistema de las Naciones Unidas, incluidas las operaciones de paz, así como por los Estados Miembros.

II. Acontecimientos y tendencias significativos

3. Durante el período sobre el que se informa, los instrumentos de derecho internacional siguieron constituyendo un baluarte contra la proliferación de las armas explosivas. El Afganistán ratificó la Convención sobre Prohibiciones o Restricciones del Empleo de Ciertas Armas Convencionales que Puedan Considerarse Excesivamente Nocivas o de Efectos Indiscriminados (y los cinco Protocolos, en particular el Protocolo V, que establece la responsabilidad del Estado de prestar asistencia en la remoción de los restos explosivos de guerra resultantes de un conflicto en el que ha participado. El Estado de Palestina pasó a ser la 94ª Alta Parte Contratante en el Protocolo V, mientras que Benin y Sri Lanka se adhirieron a la Convención sobre Municiones en Racimo. La universalización de la Convención sobre la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas Antipersonal y sobre Su Destrucción, un importante pilar del derecho internacional humanitario, se

* Publicado nuevamente por razones técnicas el 13 de julio de 2018.

18-08829* (S) 130718 130718



Se ruega reciclar



reforzó con la adhesión de Sri Lanka y el Estado de Palestina en diciembre de 2017, y es alentador señalar que el número de Estados partes ha llegado a 164. El 18 de septiembre de 2017, Argelia destruyó sus últimas minas terrestres antipersonal, en cumplimiento de sus obligaciones en virtud de la Convención.

4. Lamentablemente, los conflictos activos siguen agravando la contaminación existente de la tierra con explosivos y contrarrestan las actividades de remoción de minas de las Naciones Unidas, los Estados Miembros, las organizaciones no gubernamentales y otros asociados. La International Campaign to Ban Landmines en su publicación *Landmine Monitor 2017* notificó 8.605 víctimas —o sea, más del doble que en 2014[1]— causadas por minas, restos explosivos de guerra y artefactos explosivos improvisados operados por las propias víctimas. Al menos 2.089 de esas personas perdieron la vida. El total comprendía principalmente las bajas registradas en conflictos armados en el Afganistán, Libia, Ucrania y el Yemen. Habida cuenta de la gravedad de los conflictos en el Iraq y la República Árabe Siria y de la dificultad de reunir datos exactos durante los conflictos activos, es probable que el número real de bajas sea mucho mayor.

5. No se sabe exactamente cuántos artefactos explosivos improvisados se han emplazado o fabricado. Sin embargo, esos artefactos son la causa del reciente aumento en todo el mundo del número de víctimas de municiones explosivas. En *Landmine Monitor 2017* se informó de que había habido 1.805 bajas por artefactos explosivos improvisados activados por las propias víctimas, armas explosivas fabricadas en forma improvisada y diseñadas para explotar ante la presencia, la proximidad o el contacto con sus víctimas. Ello representa el mayor total anual de esas víctimas desde que el *Landmine Monitor* comenzó a presentar informes en 1999[2]. Además, las investigaciones indican que las víctimas de artefactos explosivos improvisados tienen varias veces más probabilidades de morir o de sufrir múltiples amputaciones que las víctimas de minas terrestres[3]. En el Afganistán se registró en 2017 un promedio mensual de 170 víctimas de minas, restos explosivos de guerra y artefactos explosivos improvisados, el promedio mensual más alto registrado desde 2001. En particular, la su inmensa mayoría de las víctimas de restos explosivos de guerra son niños. Los artefactos explosivos improvisados operados por sus víctimas fueron la causa del 10% de las bajas civiles en el Afganistán.

6. Sigo alarmado por la propagación de los conflictos armados a las zonas urbanas; en que la mayoría de las víctimas civiles se deben al uso indiscriminado de artefactos explosivos en centros urbanos. En varios Estados afectados, las zonas residenciales siguen plagadas de grandes cantidades de restos explosivos de guerra, incluso de artefactos explosivos improvisados. En el Iraq, la densidad, complejidad, variedad y cantidad de los restos explosivos de guerra —incluidas las municiones sin detonar y los artefactos explosivos improvisados— encontrados en Mosul y, en particular, en la Ciudad Vieja, no tiene precedentes. Mientras no se elimine ese nivel intolerable de contaminación, las actividades humanitarias de emergencia se verán obstaculizadas y los civiles no podrán regresar a sus hogares en condiciones seguras. Se estima que, dado el grado de contaminación y la cantidad de escombros y desechos, el proceso de eliminación llevará por lo menos diez años.

7. Las hostilidades en la República Árabe Siria, asolada por uno de los conflictos más devastadores de los tiempos modernos, continuaron sin tregua durante el período abarcado por el informe. Entre enero de 2015 y febrero de 2018 se notificaron en promedio 162 incidentes con explosivos por día en el país. Casi la mitad de las lesiones relacionadas con el conflicto en la República Árabe Siria han sido resultado

[1] Véase http://www.the-monitor.org/media/2615219/Landmine-Monitor-2017_final.pdf.

[2] *Ibid*.

[3] Véase http://bmjopen.bmj.com/content/bmjopen/7/7/e014697.full.pdf.

de esos incidentes[4]. Las armas explosivas se siguen utilizando de manera indiscriminada y sistemática en las zonas pobladas urbanas y rurales, lo cual afecta, en particular, a los desplazados internos y a las personas que regresan voluntariamente a zonas inseguras. La descontaminación de esas zonas sembradas de municiones sin detonar y de artefactos explosivos improvisados es un primer paso esencial para garantizar el retorno de los civiles sin peligro a las aldeas y ciudades. El limitado acceso a las comunidades necesitadas, debido en parte a las hostilidades en curso en el país y a la presencia de municiones explosivas, obstaculizó la lucha contra las minas y obligó a las organizaciones humanitarias a suspender sus propias actividades en múltiples ocasiones para velar por la seguridad de su personal.

8. El conflicto que se desarrolla en la zona oriental de Ucrania ha causado la contaminación por explosivos de esa parte del país, lo que plantea un considerable riesgo para la población. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos observó que en el período comprendido entre el 16 de agosto de 2017 y el 15 de febrero de 2018 el número de civiles que murieron a causa de restos de explosivos fue más de dos veces mayor que el de civiles que perdieron la vida como consecuencia de las hostilidades activas[5].

9. Incluso cuando disminuye la intensidad de las hostilidades activas, y en muchos casos durante años y décadas después de que han cesado, las minas terrestres y los restos explosivos de guerra siguen representando una amenaza para los civiles. Por ejemplo, a pesar de la cesación del fuego que se firmó en Camboya hace más de 25 años, 2017 fue el primer año en que durante un mes completo no hubo bajas por minas terrestres o artefactos explosivos sin detonar.

10. Las minas terrestres, los restos explosivos de guerra y los artefactos explosivos improvisados no afectan únicamente a la población civil. Cada vez con más frecuencia se deben realizar operaciones de mantenimiento de la paz en entornos peligrosos y complejos. En noviembre de 2017 nombré al Teniente General retirado Carlos Alberto dos Santos Cruz (Brasil) para que propusiera recomendaciones prácticas y eficaces a fin de reducir el número de muertes y lesiones del personal de mantenimiento de la paz. Es significativo que en su informe destacara el hecho de que la mayoría de las bajas del personal de mantenimiento de la paz se debía al uso de armas pequeñas, artefactos explosivos improvisados, artefactos explosivos improvisados colocados en vehículos y minas terrestres.

11. La Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) opera en un entorno de amenazas asimétricas en que el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y las fuerzas de defensa y de seguridad malienses son regularmente el blanco de artefactos explosivos improvisados. Desde 2014, las tasas de letalidad en la MINUSMA han sido las más altas de todas las operaciones de paz de las Naciones Unidas, lo que ha llevado a la Misión a adoptar una postura más enérgica y a poner en práctica una serie de medidas para mejorar su capacidad de prevenir y contrarrestar las amenazas. La complejidad de los ataques y la cantidad de explosivos utilizados en Malí aumentó en 2017 y los métodos de emplazamiento son ahora más eficaces; estas tendencias probablemente se intensificarán en el futuro. Si no aminora el marcado aumento de la tasa mensual de incidentes con artefactos explosivos improvisados en Malí registrado desde noviembre de 2017, el número de incidentes en 2018 podría ser casi del doble del año

---

[4] Véase “Physical rehabilitation needs and services for persons with injuries and disabilities”, Humanity and Inclusion–, issue brief – Syria (abril de 2018), que puede consultarse en: https://hi.org/sn uploads/content/HI IssueBrief Syria – REHABILITATION april2018.pdf.

[5] Véanse los informes trimestrales del ACNUDH sobre la situación de los derechos humanos en Ucrania, que pueden consultarse en: http://www.ohchr.org/EN/Countries/ENACARegion/Pages/UAReports.aspx.

anterior. Si bien los ataques con esos artefactos están dirigidos principalmente contra las fuerzas de seguridad, el número de víctimas civiles ha aumentado constantemente a medida que la amenaza se ha desplazado hacia las zonas más pobladas de la región central de Malí.

III. Aplicación de la resolución 2365 (2017) del Consejo de Seguridad

12. En su resolución 2365 (2017), el Consejo de Seguridad expresó su grave preocupación por la amenaza grave y de larga duración que las minas terrestres, los restos explosivos de guerra y los artefactos explosivos improvisados representaban no solo para los civiles, sino también para el personal de mantenimiento de la paz y el personal humanitario. Con miras a la acción, el Consejo exhortó a los Estados Miembros, al sistema de las Naciones Unidas, a las instituciones competentes y a otras partes interesadas para seguir avanzando en la protección de los civiles, el aumento de la capacidad de mitigación de la amenaza de las fuerzas de mantenimiento de la paz, la mejora de la planificación y la ejecución de los mandatos, el sostenimiento de la paz, el fortalecimiento de la capacidad nacional y la promoción de asociaciones efectivas. En esta sección se destacan los esfuerzos realizados en la aplicación de la resolución durante el período comprendido entre el 1 de julio de 2017 y el 30 de abril de 2018.

Protección de los civiles

13. En lo que respecta a la protección de los civiles, la prevención y la solución de conflictos y la consolidación de una paz sostenible son mis mayores prioridades. Cuando la prevención de los conflictos o el mantenimiento de la paz fracasa, debemos hacer cuanto esté a nuestro alcance para proteger la vida, los derechos humanos y la dignidad de los civiles atrapados en un conflicto o durante el período posterior. Las actividades relativas a las minas protegen a los civiles reduciendo la amenaza que representan las minas terrestres, los restos explosivos de guerra y los artefactos explosivos improvisados, incluso mediante la evaluación de los riesgos y eliminación de esos dispositivos en sus hogares y comunidades, mediante la educación sobre los riesgos y la sensibilización sobre la mitigación de los riesgos prestando asistencia a las víctimas por medio de servicios y actividades de rehabilitación y permitiendo que los caminos o carreteras sean de nuevo accesibles a las comunidades y para el regreso voluntario de los refugiados y los desplazados internos.

14. El territorio del Sáhara Occidental, donde ambos lados de la berma de 1.465 km que divide la zona están contaminados con minas terrestres y restos explosivos de guerra, sigue siendo una de las zonas más densamente minadas del mundo. Durante el período al que se refiere el informe, el Servicio de Actividades relativas a las Minas despejó la contaminación de más de 5 km^2 de terreno, lo que permitirá a los nómadas y a las poblaciones locales que viven en la zona desplazarse libremente con su ganado y a los observadores militares de las Naciones Unidas supervisar la cesación del fuego entre el Real Ejército de Marruecos y las Fuerzas Militares del Frente Popular para la Liberación de Saguía el-Hamra y Río de Oro.

15. Cuando se asigna prioridad a las actividades de reconocimiento y desminado, las operaciones de paz sirven para proteger a los civiles eliminando las amenazas inmediatas y facilitando la movilidad del personal de las Misiones, incluidos los efectivos de mantenimiento de la paz. Durante el período sobre el que se informa, la Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei despejó más de 360 km de carreteras, lo que permitió al personal de mantenimiento de la paz realizar más patrullas y facilitó la prestación de asistencia humanitaria. El desminado permitió

a la Misión establecer bases de operaciones de mantenimiento de la paz y emplazamientos adicionales, con lo que aumentó su capacidad para cumplir los objetivos de su mandato. Gracias a ello, la presencia más visible de la Misión contribuyó a la reducción del número de incidentes violentos.

16. El desminado es una actividad clave en el proceso de liquidación de las operaciones de mantenimiento de la paz. Cuando la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) se redujo antes de su cierre el 15 de octubre de 2017, se encargó al Servicio de Actividades relativas a las Minas la destrucción de las municiones expiradas e inservibles de las unidades militares y de policía que se repatriaban, y la limpieza de un lugar que había sido utilizado para la demolición de municiones y explosivos obsoletos. Ese apoyo fue esencial para que la MINUSTAH se asegurara de que en el futuro el sitio se utilizara sin riesgo para la población civil. Como resultado de medidas análogas adoptadas para el cierre de la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire el 30 de junio de 2017, este apoyo necesario se incluyó en el manual de liquidación de misiones del Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno.

17. En las zonas en que continúan las hostilidades o en que aún no han concluido las actividades de remoción de minas, el peligro que entrañan para los civiles los restos explosivos de guerra puede reducirse sensibilizando a la población y promoviendo comportamientos que reduzcan el riesgo para las personas, los bienes y el medio ambiente. En Somalia, durante el período sobre el que se informa, se envió a 50 nuevos oficiales de enlace comunitario para difundir información sobre los riesgos y promover comportamientos que evitaran riesgos en las zonas donde los civiles estuvieran en peligro. Esos oficiales, de los que el 60% habían sido contratados entre los jóvenes en situación de riesgo y el 9% eran mujeres, establecieron contacto con la población civil, incluidos los trabajadores humanitarios y los funcionarios públicos en 263 comunidades. El 40% de las personas que recibieron información sobre los riesgos eran mujeres.

18. En Darfur, los equipos de educación sobre los riesgos se pusieron en contacto con las comunidades locales en las plazas de las aldeas, los lugares de culto, las escuelas y los campamentos de desplazados internos. Se ocuparon específicamente de los niños, que constituían la mayoría de las víctimas causadas por los explosivos. Para contactar a los nómadas, que son particularmente vulnerables a la amenaza de los artefactos explosivos, la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) también impartió educación sobre los riesgos a lo largo de las rutas de pastoreo tradicionales. A partir de julio de 2017, los equipos de educación sobre los riesgos organizaron en Darfur 1.685 reuniones abarcando a más de 100.000 personas (a saber, 22.500 hombres, 20.000 mujeres, 35.000 niños y 28.500 niñas). Otras 500.000 personas, de las que más del 47% eran niños, recibieron información del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y sus asociados en el Camerún, el Chad, el Níger y Nigeria, donde opera el grupo terrorista Boko Haram. El UNICEF también proporcionó educación sobre los riesgos a más 1,8 millones de civiles en el Yemen, donde recientemente se había observado contaminación en gran escala por restos explosivos de guerra.

19. En cuanto a las personas desplazadas, es necesario transmitirles reiteradamente información precisa sobre las amenazas de los explosivos mucho antes de que decidan regresar a sus hogares. Las entidades de lucha contra las minas en el Iraq coordinaron el contenido del material de educación sobre el peligro de las minas en la zona de responsabilidad pertinente del Grupo Temático de Protección, así como con el Gobierno del Iraq, a fin de garantizar que los mensajes difundidos fueran coherentes y evitar a la vez la duplicación de esfuerzos. En los casos en que el acceso a la educación está determinado por el género, el Servicio de Actividades relativas a las Minas trabaja específicamente con voluntarias encargadas de impartir educación

sobre los riesgos para difundir entre las mujeres mensajes que pueden salvar sus vidas, ya que las mujeres desempeñan un papel fundamental para inculcar comportamientos prudentes en sus hijos y vecinos.

20. Las Naciones Unidas ayudan a los Estados Miembros a integrar la asistencia a las víctimas en políticas, planes y marcos jurídicos nacionales más amplios relativos a la discapacidad, la salud, la educación, el empleo, el desarrollo y la reducción de la pobreza. En Libia, el Servicio de Actividades relativas a las Minas coordinó con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados la organización del primer taller sobre la asistencia a las víctimas en ese país, que se celebró en Túnez en julio de 2017. Los participantes tanto de Libia como de entidades internacionales de las esferas de la salud, la educación y la lucha antiminas examinaron sus estrategias, funciones y responsabilidades para atender a las necesidades de las personas heridas por armas explosivas en el país. Como resultado, el Centro Libio de Lucha contra las Minas se comprometió a facilitar el desarrollo de una estrategia de asistencia a las víctimas bajo la dirección de instituciones libias.

21. Las Naciones Unidas también prestan apoyo a las víctimas de minas terrestres, restos explosivos de guerra y artefactos explosivos improvisados, así como a sus familias y comunidades. La UNAMID colaboró con una organización no gubernamental local para prestar a 50 de esas víctimas asistencia específica en materia de generación de ingresos y reintegración social en Darfur, incluso para emprender actividades comerciales en pequeña escala, como el establecimiento de tiendas de comestibles, la cría de animales y la venta de agua. El mejoramiento de la situación socioeconómica de los supervivientes facilita la reintegración de las víctimas en sus comunidades para que puedan contribuir al desarrollo económico de sus sociedades, en consonancia con el imperativo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de “no dejar a nadie atrás”.

Protección de los efectivos de mantenimiento de la paz

22. Más de 100.000 hombres y mujeres que trabajan en las operaciones de paz de las Naciones Unidas arriesgan sus vidas para mejorar las de otros. En 2017, 59 perdieron la vida por causa de actos intencionales en que se utilizaron artefactos explosivos, y otros 150 resultaron heridos. La tarea de garantizar la seguridad de los efectivos de mantenimiento de la paz debe tener máxima prioridad, y ofrecer a estos la capacitación, los conocimientos y el equipo apropiados para mitigar la amenaza de las armas explosivas es una parte importante de ese compromiso.

23. En Malí, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) ha sufrido más de 350 bajas desde su creación en 2013; 65 de ellas perdieron la vida a consecuencia de ataques con explosivos, incluso, cada vez con más frecuencia, con artefactos explosivos improvisados. A fin de preparar mejor a los efectivos para operar en entornos en que el peligro de los explosivos es muy grave, el Servicio de Actividades relativas a las Minas ha aplicado un amplio marco para mitigar la amenaza de esos artefactos. Ese marco se compone de programas especiales de capacitación y mentoría antes del despliegue y en el teatro de operaciones, asesoramiento técnico y estratégico y suministro de equipo especializado, como detectores de metal equipados con tecnología de penetración terrestre, robots teledirigidos y vehículos blindados antiminas. A fin de fortalecer la capacidad de los países que aportan contingentes y promover la sostenibilidad, durante el período abarcado por el informe se proporcionó formación a más de 100 expertos nacionales para impartir capacitación previa al despliegue. Una vez desplegados, los efectivos siguen recibiendo capacitación y mentoría especializadas en el teatro de operaciones para apoyar la aplicación gradual de las tácticas, técnicas y procedimientos necesarios. Este enfoque integral ha contribuido a reducir en un 50% la tasa de bajas de la MINUSMA por causa de artefactos explosivos

improvisados desde 2016. También ha aumentado la capacidad de los efectivos de la MINUSMA para detectar artefactos explosivos improvisados antes de su detonación, de una tasa de detección del 11% de los artefactos en 2014 al 40% en los primeros meses de 2018. Siendo la MINUSMA, de todas las misiones, el blanco más frecuente de esos ataques, esas medidas salvan vidas y mejoran la movilidad de la Misión y la ejecución de su mandato.

24. En Somalia, las medidas globales de mitigación de las amenazas también han tenido efectos positivos. Durante el período sobre el que se informa, el Servicio de Actividades relativas a las Minas impartió capacitación a más de 15.000 efectivos de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) sobre artefactos explosivos improvisados, y a otros 800 sobre técnicas de búsqueda especializada, a fin de aumentar la capacidad de la AMISOM para operar en entornos de alto riesgo. El Servicio también proporcionó equipo especializado, como detectores de metales y trajes antiexplosivos. Se distribuyó material informativo en amárico, inglés, francés y somalí a los efectivos de mantenimiento de la paz en más de 100 emplazamientos sobre el terreno, y los equipos de la AMISOM inspeccionaron más de 6.000 km de carreteras. Durante el período examinado se brindó protección a los civiles y al personal de mantenimiento de la paz en toda la zona de operaciones de la AMISOM mediante la inspección y el resguardo de 680 edificios y 13 km^2 de zonas descampadas, entre otras cosas con la ayuda de 34 perros detectores de explosivos. Este conjunto de medidas contribuyó a la disminución del número de víctimas de la AMISOM por incidente con artefactos explosivos improvisados de 2,42 en 2015 a 1,26 en 2016 y a 1,10 en 2017.

25. En la zona de operaciones de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL), donde las minas terrestres y otros restos explosivos de guerra siguen siendo una amenaza para el personal de mantenimiento de la paz, la misión eliminó en condiciones seguras más de 1.000 minas antipersonal durante el período sobre el que se informa y celebró reuniones informativas sobre la seguridad a unos 600 miembros del personal civil y militar de las Naciones Unidas. Recibieron una capacitación similar cerca de 4.000 miembros de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA).

Las actividades relativas a las minas en la planificación de la respuesta de las Naciones Unidas y en la presentación de informes

26. Las operaciones de las Naciones Unidas son más rápidas y eficaces y salvan vidas cuando la amenaza que representan las minas terrestres, los restos explosivos de guerra y los artefactos explosivos improvisados se toman en consideración desde las primeras etapas de la planificación y la programación. En Darfur, la UNAMID y el equipo de las Naciones Unidas en el país se han hecho en forma conjunta preparativos para el regreso de los desplazados internos y los refugiados, en particular mediante el reconocimiento de las zonas abandonadas y la eliminación de los restos explosivos de guerra. Esa práctica ha servido para proteger a las personas que regresan a sus hogares y ha confirmado la validez del concepto de retorno en condiciones de seguridad de las personas que todavía esperan regresar. Durante el período sobre el que se informa, la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) también incluyó disposiciones sobre la lucha antiminas al planificar el establecimiento y el cierre de las bases de operaciones y la protección de los emplazamientos civiles, para asegurar el reconocimiento y el desminado de las zonas y mejorar la seguridad de los futuros ocupantes.

27. La amenaza que plantean las minas, los restos explosivos de guerra y los artefactos explosivos improvisados y la necesidad de la lucha antiminas se tuvieron en cuenta en la mayoría de los planes de respuesta humanitaria en 2017 y 2018. Las

operaciones de desminado facilitaron el acceso del personal humanitario a las poblaciones necesitadas y se impartió educación sobre los riesgos a más del 80% de las personas a las que se había previsto contactar en el Afganistán y la República Árabe Siria. Los datos sobre la contaminación por explosivos ayudan a definir las necesidades de protección, y la disponibilidad de información detallada sobre la contaminación con explosivos conocidos hace que la comunidad internacional pueda adquirir conciencia situacional de vital importancia, lo cual aumenta la seguridad de sus actividades.

28. El Gobierno de Libia y las Naciones Unidas han integrado plenamente las actividades relativas a las minas en sus consultas sobre el marco estratégico de las Naciones Unidas para 2019-2020, en el marco de una alianza renovada para trazar un camino más sostenible hacia el desarrollo, la prosperidad, la paz y la seguridad. Las consideraciones sobre la lucha antiminas también se han tenido en cuenta al preparar el plan de respuesta humanitaria para 2018 y al planificar la asistencia de emergencia en el país.

29. En los informes periódicos al Consejo de Seguridad sobre las operaciones de mantenimiento de la paz y las misiones políticas especiales, así como en los informes temáticos, como los relativos a la protección de los civiles, se ha incorporado información sobre la magnitud del problema y sobre las actividades emprendidas para hacerle frente. En la medida de lo posible, la información sobre los incidentes y las actividades de mitigación de las amenazas se desglosa por ubicación, sexo y edad para aumentar la comprensión de sus efectos en la población y determinar con más precisión la prioridad de las actividades de desminado y de educación sobre los riesgos.

Sostenimiento de la paz

30. En 2016, la Asamblea General, en su resolución 70/262, y el Consejo de Seguridad, en su resolución 2282 (2016) —dos resoluciones idénticas sobre el examen de la estructura para la consolidación de la paz— los Estados Miembros destacaron que el sostenimiento de la paz era imprescindible para prevenir el estallido, la intensificación, la continuación y la recurrencia de los conflictos. Los programas de lucha contra las minas, que facilitan la reconstrucción de los servicios públicos y la promoción del desarrollo sostenible e impiden que las armas y materiales explosivos sean recuperados para su uso por grupos armados, son un primer paso esencial hacia la creación de un entorno de paz y estabilidad, lo que pone de relieve la importancia crítica de esa lucha para la seguridad y el desarrollo.

31. Las actividades relativas a las minas permiten llevar adelante la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible contribuyendo a la creación de sociedades pacíficas e inclusivas y de instituciones eficaces (meta 16.1), así como a la aceleración del progreso hacia el logro de varios otros de los 17 Objetivos de Desarrollo del Milenio. El cultivo de las tierras contaminadas, para aliviar la pobreza y prevenir el hambre (Objetivos 1 y 2), solo puede tener lugar después de que se han eliminado allí los restos explosivos de guerra. Después de un conflicto, los niños pueden volver a la escuela para recibir una educación de calidad (Objetivo 4) únicamente una vez que se ha eliminado la contaminación por explosivos. El acceso al agua potable y al suministro de energía asequible (Objetivos 6 y 7) solo es posible si se garantiza la seguridad de los correspondientes servicios de infraestructura antes de que se reanude su funcionamiento. En reconocimiento del papel que desempeña la lucha antiminas en apoyo del desarrollo sostenible, acojo con beneplácito los esfuerzos desplegados por los Estados afectados, incluidos el Afganistán y la República Democrática Popular Lao, para adoptar un objetivo o indicador nacional específicamente relacionado con las actividades relativas a las minas.

32. Al brindar rápidamente dividendos de la paz a las comunidades afectadas por conflictos, las actividades relativas a las minas generan la imprescindible confianza y la fomentan, incluso a través de las líneas de enfrentamiento. Dado el impacto de las actividades relativas a las minas —el primer logro después de un conflicto— es indispensable que se considere la inclusión, en los acuerdos de paz, de disposiciones sobre la lucha antiminas durante las primeras etapas de las negociaciones. En el Acuerdo sobre Cese al Fuego y de Hostilidades Bilateral y Definitivo y Dejación de las Armas de 2016 entre el Gobierno de Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo se reconoció que la remoción de minas era un requisito previo para el desarrollo rural después del conflicto y ofrecía posibilidades de empleo a los excombatientes en proceso de su reintegración socioeconómica. Con el apoyo de las Naciones Unidas y otros asociados, entre ellos el Fondo para la Consolidación de la Paz, la organización de remoción de minas Humanicemos Desminado Humanitario aumentó su capacidad para reintegrar a los excombatientes ofreciéndoles empleo en actividades relativas a las minas. El proyecto tiene por objeto reintegrar hasta 146 personas; las mujeres representan el 20% de los participantes. Contribuir a la eliminación de las minas terrestres que ellos mismos ayudaron a sembrar es también una forma muy especial de proporcionar una reparación a las víctimas.

33. Durante el período sobre el que se informa, las Naciones Unidas facilitaron las conversaciones y otros contactos entre las comunidades grecochipriota y turcochipriota sobre un acuerdo de transacción. Como parte de un conjunto de medidas de fomento de la confianza, la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre limpió campos de minas prioritarios acordados por los dirigentes de ambas partes, lo cual pone de relieve la influencia positiva de la lucha antiminas en el fomento de la confianza entre las partes que negocian acuerdos de paz. El Servicio de Actividades relativas a las Minas proporcionó capacitación y asesoramiento sobre las zonas contaminadas con minas terrestres y restos explosivos de guerra y sobre la asistencia para la detección de metales a los miembros del Comité sobre las Personas Desaparecidas en Chipre, lo que permitió al Comité contribuir al proceso general de reconciliación entre las dos comunidades en condiciones seguras.

34. Las actividades relativas a las minas en la República Centroafricana, consistentes en la destrucción de armas y municiones en condiciones seguras, han facilitado la aplicación por la MINUSCA de programas de reducción de la violencia comunitaria y de desarme, desmovilización y reintegración de los grupos armados, en apoyo del proceso político. El Servicio de Actividades relativas a las Minas prestó apoyo a las autoridades nacionales de la República Centroafricana, suministrando servicios de infraestructura y capacitación para la gestión y el almacenamiento de armas y municiones en condiciones seguras. Ese apoyo es esencial para facilitar el redespliegue progresivo de las fuerzas de defensa y seguridad interior en todo el país y para allanar el camino hacia una futura estrategia de salida de las fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. El fortalecimiento de la capacidad nacional fue un factor determinante para aprobar las solicitudes de exención del embargo de armas, de conformidad con la resolución 2399 (2018) del Consejo de Seguridad, que se presentaron al Consejo durante el período al que se refiere el informe.

Fortalecimiento de la capacidad nacional

35. La seguridad y la protección de los civiles es responsabilidad de los Estados Miembros, y cuando estos lo solicitan, las Naciones Unidas los ayudan a desarrollar su capacidad de lucha contra las minas para cumplir ese deber.

36. En el Afganistán, las Naciones Unidas han trabajado para mejorar la capacidad técnica y de apoyo de la Dirección de Coordinación de Actividades relativas a las Minas en el país y reforzar sus funciones de orientación y coordinación estratégicas. Se han transferido más de 100 funcionarios nacionales de las Naciones Unidas a la Dirección, que ahora tiene la capacidad de gestionar el programa de lucha antiminas en el Afganistán. Las Naciones Unidas ahora cumplen una función de apoyo proporcionando asistencia técnica y asesoramiento en materia de gestión y prestando asistencia a la Dirección para elaborar normas nacionales que estén en consonancia con las Normas Internacionales para la Acción contra las Minas, a las que deben adherirse todos los asociados del Gobierno en la ejecución de operaciones de lucha contra las minas en el país.

37. En cooperación con otros asociados, las Naciones Unidas prestaron un apoyo indispensable para establecer una Autoridad de Gestión de Explosivos en Somalia, una entidad independiente y responsable para coordinar, gestionar y reglamentar las actividades relativas a las minas en el país. Con arreglo al Plan Badbaado (Protección) para la gestión de los riesgos relacionados con explosivos en Somalia, cuyo objeto es el cumplimiento de la Convención sobre la Prohibición de las Minas Antipersonal a más tardar en 2022, el Gobierno de Somalia ha asumido la plena titularidad del Sistema de Gestión de Información para Actividades relativas a las Minas y ha mejorado su comprensión de los efectos de la contaminación por explosivos en las comunidades.

38. La adquisición gradual de la capacidad de eliminación de artefactos explosivos de la Fuerza de Policía Somalí tendrá importancia crítica durante el período previo a las elecciones presidenciales de 2021. Durante el período sobre el que se informa, el Servicio de Actividades relativas a las Minas mejoró la capacidad operacional de la Policía de Somalia entrenando y asesorando al personal de desactivación de artefactos explosivos en Mogadiscio, Kismayo y Dhuusamarreb y suministrando a los equipos recién formados robots y trajes antiexplosivos, así como vehículos. La asistencia en la elaboración de un sistema integral de gestión de armas y municiones, en consonancia con las obligaciones en materia de sanciones, incluidos los marcos jurídicos, políticas y procedimientos necesarios, tiene por fin permitir el levantamiento parcial del embargo de armas actualmente en vigor y ha permitido que el Gobierno de Somalia mejore los informes que presenta al Consejo de Seguridad.

39. Las autoridades encargadas de la lucha antiminas en el Iraq, que tienen una vasta experiencia en remoción de minas, se centran cada vez más en actividades para eliminar los artefactos explosivos improvisados que a menudo se encuentran en las zonas liberadas. Durante el período que se examina, las Naciones Unidas proporcionaron asesoramiento y capacitación para la identificación, el marcado y la destrucción de artefactos explosivos improvisados en la provincia de Al-Anbar, y el programa se hará extensivo a las provincias de Nínive y Kirkuk. Esa capacidad es especialmente importante en zonas donde los pobladores están regresando a sus hogares y comunidades, y es una condición indispensable para las actividades de reconstrucción y desarrollo.

Asociaciones

40. Para optimizar los resultados de las actividades relativas a las minas y del uso de los fondos de los donantes, las Naciones Unidas colaboran con varios asociados dignos de confianza a nivel mundial y nacional. En febrero de 2018, el Servicio de Actividades relativas a las Minas planificó y coordinó la 21° Reunión Internacional de Directores de Programas Nacionales y Asesores de las Naciones Unidas sobre Actividades Relativas a las Minas en el Palacio de las Naciones en Ginebra. Representantes de los Estados Miembros, las autoridades nacionales competentes, las Naciones Unidas, la sociedad civil, el mundo académico y el sector privado asisten a

esta reunión anual para compartir datos sobre las mejores prácticas, fortalecer asociaciones y emprender nuevas iniciativas de colaboración. El tema de la reunión, “Promover la protección, la paz y el desarrollo”, puso de relieve el papel fundamental de la lucha contra las minas en las actividades humanitarias, la consolidación de la paz y la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

41. Tras la firma, en abril de 2017, de un memorando de entendimiento entre la Comisión de la Unión Africana y el Servicio de Actividades relativas a las Minas, las Naciones Unidas y la Unión Africana reforzaron aún más su asociación en la lucha antiminas. La Oficina de las Naciones Unidas ante la Unión Africana siguió proporcionando orientación técnica para la elaboración del Marco Estratégico de la Unión Africana para las Actividades relativas a las Minas y los Restos Explosivos de Guerra y prestó apoyo al proyecto experimental de gestión de la seguridad de las municiones llevando a cabo actividades en Guinea-Bissau y Malawi. El Servicio de Actividades relativas a las Minas y la Unión Africana publicaron conjuntamente, en cinco idiomas, un manual de medidas de seguridad relacionadas con las minas terrestres, los restos explosivos de guerra y los artefactos explosivos improvisados. El manual se distribuyó a los Estados miembros de la Unión Africana y a las operaciones de apoyo a la paz en Malí, Somalia, Abyei y Darfur para educar a los efectivos y crear conciencia de la amenaza que representan los artefactos explosivos.

42. En las emergencias humanitarias, la cooperación entre las entidades de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales en el marco de la zona de responsabilidad de lucha antiminas del Grupo Temático Mundial sobre Protección contribuye a que la respuesta en este ámbito sea más integrada, responsable y eficaz. La integración sistemática de la lucha antiminas en la planificación de las actividades y llamamientos humanitarios, cuando procede, permite que los riesgos relacionados con las amenazas de explosivos se tengan en cuenta en todas las operaciones humanitarias, especialmente en nuevas emergencias cuando aún no se ha activado la esfera de responsabilidad a nivel del país.

43. En Myanmar, la cooperación de diez ministerios, de más de 40 entidades de la sociedad civil, nacionales e internacionales, y de los organismos de las Naciones Unidas ha ayudado a crear un entorno cada vez más favorable a la lucha antiminas, así como al mejoramiento de la coordinación práctica. Como ejemplo de los beneficios de esa coordinación cabe señalar que la carpeta de material informativo sobre el peligro de las minas, elaborado en forma conjunta, ha servido para educar a más de 321.000 personas en situación de riesgo gracias a la difusión de mensajes coherentes.

IV. Coherencia de las actividades de las Naciones Unidas relativas a las minas

44. El Servicio de Actividades relativas a las Minas preside el Grupo Interinstitucional de Coordinación de Actividades relativas a las Minas, lo cual permite asegurar la coherencia de los enfoques para apoyar a los Estados afectados, la evaluación conjunta de las amenazas y la incorporación de la lucha antiminas en los marcos más generales de asistencia humanitaria, derechos humanos, desarme y desarrollo[6]. El Grupo está elaborando la próxima estrategia de las Naciones Unidas de lucha contra las minas, que entrará en vigor el 1 de enero de 2019.

[6] Los 12 departamentos y oficinas de la Secretaría y de organismos, fondos y programas especializados que integran el Grupo Interinstitucional de Coordinación de las Actividades relativas a la Minas son el Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, la Oficina de Asuntos de Desarme, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Oficina de Coordinación de

45. Las respuestas de las Naciones Unidas sobre el terreno también están encuadradas en este marco interinstitucional para asegurar la coordinación y la coherencia. En apoyo de la estabilización en el Iraq, el Servicio de Actividades relativas a las Minas, que ejecuta la mayoría de sus proyectos a través de la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos, colabora estrechamente con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para sincronizar sus actividades con el orden de prioridades en materia de recuperación y rehabilitación. El detallado análisis de los conflictos que realiza el PNUD como parte de su Servicio de Financiación para la Estabilización Inmediata asegura que las intervenciones de lucha contra las minas apoyen directamente los resultados en este ámbito. En consecuencia, en las zonas liberadas del Iraq, la lucha contra las minas consiste principalmente en el reconocimiento y el desminado de emplazamientos de infraestructura clave para facilita el regreso de la población en condiciones seguras. En la región de Mopti en Malí, el Servicio de Actividades relativas a las Minas, ante la intensificación, a principios de 2018, de los ataques con artefactos explosivos improvisados, proporcionó capacitación específica sobre los riesgos a los conductores de los convoyes de ayuda humanitaria. La capacitación atenuó la amenaza de esos ataques y redujo su impacto en las operaciones, y contuvo la disrupción de la asistencia humanitaria que era esencial para las comunidades vulnerables.

46. Las actividades relativas a las minas también se consideran parte integrante de la respuesta humanitaria de emergencia en la República Árabe Siria, donde se estima que 8,2 millones de personas viven en zonas afectadas por incidentes con explosivos y 13,1 millones necesitan ayuda humanitaria. El subgrupo de actividades relativas a las minas del Grupo Temático Mundial sobre Protección congrega en centros humanitarios regionales a 29 entidades asociadas especializadas en la remoción de minas y funciona como foro para la coordinación de las actividades para reducir los efectos de los artefactos explosivos en los civiles y los trabajadores humanitarios en la República Árabe Siria. Por ejemplo, durante el período sobre el que se informa, el UNICEF y los asociados proporcionaron información sobre los riesgos a un total de más 1,3 millones de beneficiarios, que en su mayoría recibieron la información del UNICEF.

47. En el Iraq, los hombres constituyen la mayoría de las bajas por artefactos explosivos, ya que a menudo son los primeros en regresar a las zonas liberadas y tienen más probabilidades de participar en la evaluación, limpieza y reconstrucción de edificios destruidos. Este es solo un ejemplo que pone de relieve la necesidad de aplicar una perspectiva de género en la planificación, programación y evaluación de las actividades relativas a las minas. Las directrices de las Naciones Unidas en materia de género para los programas de lucha contra las minas proporcionan orientaciones útiles para los programas sobre el terreno y las entidades asociadas, y me complace señalar que actualmente están siendo revisadas y actualizadas para asegurar que estén bien adaptadas a los nuevos retos y a las mejores prácticas determinadas sobre el terreno.

48. El Servicio de Actividades relativas a las Minas mantiene una capacidad de respuesta rápida y apoyo técnico, que despliega a expertos y equipos especializados para hacer frente a amenazas graves o para prestar apoyo al personal nacional de

---

Asuntos Humanitarios, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres, la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, el Programa Mundial de Alimentos y la Organización Mundial de la Salud. El Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme y el Banco Mundial tienen la condición de observadores.

contraparte mediante la evaluación de necesidades, la capacitación y el asesoramiento, a petición de las entidades humanitarias y de desarrollo de las Naciones Unidas. En noviembre de 2017, por invitación del Coordinador de Asuntos Humanitarios, se envió a expertos a Burkina Faso para evaluar la amenaza que representaban los explosivos vinculados a Boko Haram en la zona septentrional de ese país. Las recomendaciones resultantes para la reducción del riesgo se aplicarán en 2018, a la espera de la asignación de recursos suficientes. Se enviaron expertos también al Afganistán, el Camerún, Nigeria, Sudán del Sur, el Sudán, el Estado de Palestina y el Territorio del Sáhara Occidental, donde han contribuido a mejorar la ejecución de los programas de las Naciones Unidas de actividades relativas a las minas al reforzar la coordinación con los principales asociados y las autoridades locales y al fortalecer su capacidad.

Respuesta de las Naciones Unidas a la amenaza que representan los artefactos explosivos improvisados

49. Como se ha señalado, el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, las fuerzas de seguridad de los Estados Miembros y los civiles son cada vez más blanco de ataques de agentes no estatales que utilizan dispositivos explosivos improvisados; las Naciones Unidas están respondiendo con eficacia a ese reto sobre el terreno.

50. Además, en la Sede se están elaborando orientaciones programáticas, operativas y técnicas para hacer frente al peligro que amenaza al personal de mantenimiento de la paz. El Servicio de Actividades relativas a las Minas coordinó, sobre la base de amplias consultas, la elaboración de las normas de las Naciones Unidas para la eliminación de artefactos explosivos improvisados. Esas normas, que entraron en vigor en junio de 2018, complementarán el Manual de las unidades militares sobre eliminación de artefactos explosivos y el Manual sobre la mitigación de la amenaza de los artefactos explosivos improvisados. Estos dos manuales combinados proporcionan un conjunto integral y complementario de orientaciones que se utilizará en las actividades de capacitación de los contingentes de mantenimiento de la paz antes del despliegue y sobre el terreno.

51. Como parte del proyecto de desarrollo de la capacidad de supervivencia ante la amenaza de los artefactos explosivos improvisados, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz está elaborando un anexo del Manual de las unidades de ingeniería militar de las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas que trata de la capacidad de búsqueda, la formulación de una política de explotación técnica de los artefactos explosivos improvisados y cursos pertinentes sobre la mitigación de las amenazas.

52. En mi iniciativa “Asegurar Nuestro Futuro Común: Una Agenda para el Desarme”, que presenté el 24 de mayo de 2018, llamé la atención sobre las amenazas que plantean los artefactos explosivos improvisados y sus consecuencias en muchos ámbitos de la labor de las Naciones Unidas. Estoy a favor de una mayor coherencia, por medio de un enfoque de la mitigación de la amenaza de los artefactos explosivos improvisados que abarque todo el sistema. Bajo la dirección de su Servicio de Actividades relativas a las Minas, las Naciones Unidas promoverán el fortalecimiento y la coherencia de la coordinación interinstitucional con respecto a los artefactos explosivos improvisados.

V. Observaciones

53. Las minas terrestres, los restos explosivos de guerra y los artefactos explosivos improvisados son una amenaza mortal que persiste mucho después de que hayan terminado los conflictos y afecta de manera desproporcionada a los civiles. Estas armas de efectos indiscriminados no distinguen las botas de un soldado de los pies de un niño. Nunca se deben subestimar los daños y los sufrimientos que causan.

54. Aunque sus efectos perniciosos se siguen experimentando incluso en los países donde las armas se silenciaron hace décadas, gran parte del preocupante aumento del número de bajas ocurre en países afectados por conflictos activos. Para revertir la tendencia al aumento de las bajas causadas por las minas terrestres, los restos explosivos de guerra y, en particular, los artefactos explosivos improvisados, la prevención y la resolución de los conflictos y el fomento del desarrollo sostenible sobre la base del respeto de los derechos humanos debe seguir siendo nuestra prioridad común. Las partes en conflicto tienen una responsabilidad especial en este sentido.

55. El aumento del uso de artefactos explosivos improvisados, sumado a mayores niveles de adelanto tecnológico, constituye una amenaza creciente para la seguridad tanto de los civiles y los trabajadores humanitarios como del personal de mantenimiento de la paz. Acojo con beneplácito la finalización de las normas de las Naciones Unidas para la eliminación de artefactos explosivos improvisados, un paso importante para que la Organización adapte su respuesta a la evolución de las amenazas y realice sus intervenciones de manera más segura y eficaz en función del costo. En mi Agenda para el Desarme he señalado la necesidad de contar con un enfoque integral y coherente respecto de los artefactos explosivos improvisados que abarque todo el sistema, para que la respuesta de las Naciones Unidas sea más eficaz y esté mejor integrada. Así pues, la Agenda establece que, bajo la dirección del Servicio de Actividades relativas a las Minas, las entidades de las Naciones Unidas promoverán una mayor coherencia y reforzarán la coordinación interinstitucional respecto de los artefactos explosivos improvisados. De igual modo, insto a los países que aportan contingentes a que preparen mejor a sus efectivos de mantenimiento de la paz para hacer frente a las condiciones y las amenazas que afrontan en su despliegue. Apoyo plenamente el plan de acción para mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, que responde al compromiso de aplicar varias medidas recomendadas por el General Santos Cruz para sensibilizar a las tropas acerca de los riesgos, mejorar la formación y reforzar la capacidad del personal uniformado para mitigar las amenazas que entrañan los explosivos, en particular los artefactos explosivos improvisados. Mi iniciativa “Acción para el Mantenimiento de la Paz”, anunciada en marzo de 2018, tiene por objeto fortalecer el compromiso mutuo de la Secretaría y los Estados Miembros de hacer frente a estas necesidades apremiantes.

56. Habida cuenta del aumento de la contaminación, así como del número de víctimas causadas por las minas, los restos explosivos de guerra y los artefactos explosivos improvisados, es fundamental que la lucha antiminas siga siendo una de las principales consideraciones en la planificación con respecto a las respuestas de las Naciones Unidas. A fin de asegurar su inclusión, cuando proceda, insto a que las actividades relativas a las minas se incorporen en las conversaciones pertinentes sobre los países de que se trate y en la planificación y los mandatos de las respuestas de las Naciones Unidas.

57. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible responde al reconocimiento de que la paz es fundamental para el logro de los objetivos de desarrollo. Los Estados Miembros reafirmaron que el desarrollo sostenible no era posible sin la paz, ni la paz podía existir sin el desarrollo sostenible. Las actividades relativas a las minas son precursoras de la paz, así como del desarrollo sostenible, y han demostrado aportar importantes contribuciones prácticas al fomento de la confianza entre las partes, en beneficio de las comunidades a ambos lados de los conflictos. Insto a que las

actividades relativas a las minas se incluyan en los acuerdos de cesación del fuego y en los acuerdos de paz, cuando así convenga.

58. Sigo alentando a los Estados miembros afectados a mejorar la gestión nacional de sus actividades relativas a las minas, y los animo a solicitar la asistencia de las Naciones Unidas, así como de los Estados Miembros. Doy las gracias a los Estados Miembros que han adoptado medidas para mitigar el riesgo que entrañan los artefactos explosivos para sus ciudadanos, incluso mediante la adhesión o ratificación de los instrumentos internacionales pertinentes, así como a los Estados Miembros que han prestado asistencia a los países afectados en la lucha antiminas.

59. Como demuestra la tendencia al aumento del número de bajas, no podemos ser complacientes. La Cartera de Proyectos sobre Actividades relativas a las Minas, que recoge las necesidades de financiación a nivel mundial para actividades esenciales tales como la eliminación de minas, la educación sobre el peligro de las minas y la asistencia a las víctimas arroja unas necesidades totales de financiación para 2018 de 661 millones de dólares. Insto a los Estados Miembros a que contribuyan más a las actividades relativas a las minas, ya sea por sus propios medios, prestando apoyo político o aportando contribuciones sostenibles y previsibles al Fondo Fiduciario de Contribuciones Voluntarias para la Asistencia en la Remoción de Minas.

60. La resolución 2365 (2017) del Consejo de Seguridad constituye un hito importante en nuestra lucha colectiva contra la amenaza que representan las minas terrestres, los restos explosivos de guerra y los artefactos explosivos improvisados. La lucha antiminas debería seguir teniendo un lugar prioritario en nuestra agenda. Aliento al Consejo a examinar anualmente las actividades relativas a las minas sobre la base de un informe relativo a la aplicación de la resolución.